si bien es cierto ya no es individualista, no es por eso menos personal y dolorosa.

Saúl Yurkievich en "El salto por el ojo de la aguja" aborda epistemológicamente la poesía de Vallejo. Considerando exclusivamente los poemas de Trilce, el conocido ensayista afirma que en la poesía del peruano verdad equivale a evidencia sentimental, que el poeta registra la realidad tal como lo hace una subjetividad hipersensible, que no objetiva y precisa, sino que subjetiva y disloca, transmitiendo así secuencias mentales propias de una conciencia en plena agitación. De ahí entonces que, para el autor, la seducción poética de Vallejo se origina en el dinamismo inestable, en la bullente mutabilidad, en la "fabilidad de ese monólogo interior donde fluye un magma mental en estado preformal".

Para terminar señalaremos que los estudios reunidos en ambos volúmenes presentan —a pesar de la diversidad de opiniones en cuanto al método de enfoque para con la obra literaria, y que las discusiones hacen resaltar— un interés innegable y que junto a otras publicaciones recientes (pensamos, por ejemplo, en *Para leer a Vallejo*, de Alberto Escobar, en el conjunto de ensayos *César Vallejo*, editado bajo la dirección de Julio Ortega), constituyen un aporte singular para la comprensión y elucidación del universo poético del eminente escritor.

Fernando Moreno

Jitrik, Noé: LA NOVELA FUTURA DE MACEDONIO FERNANDEZ, Caracas, Biblioteca Universidad Central de Venezuela, 1973, 144 pp.

En *La novela futura de Macedonio Fernández* Noé Jitrik pone en juego una original estrategia crítica para abordar y dar cuenta de la obra novelística y el perfil humano de Macedonio Fernández. Lo central de su

trabajo es el capítulo "La novela futura de Macedonio Fernández" en el que a través de un razonamiento crítico apoyado constantemente en los textos de M.F. se va estableciendo las bases y el desarrollo de la teoría novelística ("estética de la novela") planteada en las obras *Una novela que comienza*, *Museo de la novela de la eterna*, *Papeles de reciénvenido*, etc. Ello permite observar cómo una obra creativa —la de M.F.— se plantea al mismo tiempo como reflexión crítica sobre el hecho de la creación novelística, ya que esta creación arranca de una motivación teórica.

Fernández, revela Jitrik, intenta construir una "estética de la novela". Dicha estética "se tradujo en una "novela" que, como resultado de una estética reformulada debía ser "nueva" novela, entendida, y en esto consiste la novedad, como práctica de una teoría, y ambas —teoría y práctica— desarrolladas simultáneamente" (p. 40). Jitrik establece luego las características de la estética formulada por M.F. y las consecuencias y el desarrollo que aquella experimenta en cada una de las obras señaladas y evalúa el proyecto macedoniano de escribir al mismo tiempo la última novela mala y primera novela buena.

Mas el interés del trabajo de Jitrik está en que al lado de un esclarecimiento teórico muy pormenorizado del proyecto estético de M.F., sobre el que volveremos más adelante, ofrece al lector "materiales" que ayudan a ubicar la dimensión humana del escritor. Tal es la función del capítulo "Retrato discontinuo de Macedonio Fernández", el cual no se plantea como una biografía convencional, a la manera de los trabajos críticos que ofrecen vida y obra de un autor, sino como un conjunto de elementos escriturales que ofrecen la imagen del escritor desde los más diversos ángulos: psicológico, físico, de conducta, etc. Utilizando un orden formal muy simple —el alfabético— Jitrik construye así el retrato de M.F. con citas de di-

ferentes autores, incluso del mismo M. F. o de sus amigos o allegados.

Jitrik observa que el proyecto novelístico macedoniano —fusión estrecha de teoría y práctica— se traduce en una **poética del pensar** mediante la cual M.F. intenta fundar las bases de una nueva novela que surja de los elementos constitutivos de la vieja y tradicional novela. Mas, concretamente, esta **poética del pensar** (así denominada por Jitrik) significa: 1) La búsqueda de un punto en el que estilo (más propiamente llamado "escritura". Cf. R. Barthes) y pensamiento se van organizando. 2) Si el "pensar" acompaña a la "escritura", o si se vuelve escritura, deja de ser filosofía. Es decir, el pensar se funda en el estilo. 3) La **poética del pensar**, que es sobre todo experiencia de la escritura, exige formas que no son ni las de la literatura ni las del pensamiento, sino **formas nuevas**. Un acercamiento crítico a **Museo de la novela de la Eterna** y **Papeles de reciénvenido** permite constatar: a) la búsqueda de esas formas nuevas; b) la frustración de hallarlas, dadas las dimensiones de la búsqueda; y c) la remisión al futuro del hallazgo de tales formas.

Toda esta problemática sitúa la obra de M.F. dentro de las preocupaciones recientes sobre la "productividad" la "textualidad" y la "obra abierta". Es así que Jitrik sitúa la obra macedoniana como un material "fascinante y contradictorio para discusiones recientes acerca del trabajo textual" (p. 42), reconociendo en dicha obra momentos de dramática tensión en los que la literatura se pregunta por sí misma y no se acepta sino a condición de cuestionar su propia existencia.

El insólito propósito macedoniano formulado en su obra **Museo de la novela**... consiste en realizar simultáneamente y en una sola unidad escritural dos obras cuya semejanza reside en su común condición de novelas y cuya diferencia se refiere a que una de ellas, **Adriana Buenos Aires**, es la última novela mala, mien-

tras que la otra, **Novela de la Eterna**, aun coexistiendo con la anterior en un mismo espacio escritural se plantea como la primera novela buena (Cf. p. 45). Ambas novelas no están yuxtapuestas, sino que son una sola en el interior de la cual se establece un equilibrio inestable, ya que aunque existe la idea de dos géneros nada los diferencia. Es necesaria la colaboración del lector para que la diferencia se haga perceptible y surja. Es él quien luego de una lectura, o mejor de dos —una por cada novela— hará aparecer los límites entre ambas, identificando las líneas semánticas respectivas que implican la novela "mala", de un lado, y la novela "buena", del otro. Pero así como hay dos lecturas, habría también dos escrituras, aunque según Jitrik esta separación de escrituras es más bien figurada. "El texto tiene una **fuerza**, cada una de cuyas vertientes corresponde a cada una de las líneas semánticas. El texto ha sido, entonces, engendrado por dos escrituras en cuyos respectivos momentos iniciales residen las dos líneas semánticas que se alargan hasta las lecturas" (p. 46).

Al definir con más nitidez los caracteres de ambas novelas, M.F. opone conceptos contradictorios pero correlativos. Todos ellos integran un sistema que configura la imagen de ambas novelas:

Lo que muere...novela mala...última...vieja...conocida.

Lo que nace...novela buena...primera...nueva...desconocida.

De estas parejas de oposiciones la que mejor ilumina el carácter histórico del proyecto macedoniano es la pareja: **última** vs. **primera**, ya que ella indica la intención de dar término a un ciclo vigente e instaurar otro, nuevo, correspondiente a la novela buena y nueva. La diferencia radica en que la novela mala es un mundo designos incluidos cuyos caracteres se distinguen fácilmente, mientras que la buena no es más que pura **hipótesis**: carece

de signos reconocibles y se plantea más bien como tarea de composición (o re-composición) y lectura. Así la **forma hipotética nueva** debe negar la **forma conocida vieja**, aunque no los elementos con los cuales se constituyen una y otra (Cf. "Apéndice: Los 'elementos' de la novela")

En cierto momento del análisis Jitrik prefiere abandonar el concepto de **forma nueva** de la novela "buena", "futura" u. "obligatoria" y también el de **figura de la novela**, y se sitúa en un plano superior más amplio y flexible, el plano del "texto", para ver las posibilidades de realización del "texto" presentadas por M.F. Las exigencias respecto del "texto" nuevo presentadas de manera variada a lo largo de **Museo de la novela**. . . , Jitrik las plantea en forma de axiomas que en su conjunto (5 en total) integran el sistema constitutivo de la **poética del pensar** de M.F. :

1. El "texto" tiene una naturaleza específica, no puede ser confundido con lo "real" ni lo reproduce: su esencia más definitiva es la **ficción**, su condición fundamental.

2. Ningún "texto" puede excluir su proceso de constitución, no mostrar en sí mismo, en su misma forma, cómo se produce.

3. Ningún texto procede de otra parte que no sea lo conocido de la palabra; realidad de lenguaje, el "texto" recompone lo que le viene de una palabra conocida.

4. Ningún "texto", procediendo de otros que lo preceden y precediendo a otros que lo sucederán, puede no ser abierto; no es concebible un "texto" cerrado.

5. Ningún texto puede producirse en una sola dirección; su máximo desarrollo exige que los planos que concurren a su integración sean conmutables.

Consciente de haber asumido los presupuestos y planteos de una actitud crítica en **boga** (el método estructural) Jitrik fundamenta la validez de su opción estableciendo, en primer lugar, que las líneas críticas que ha tenido en cuenta están sólidamente incorporadas a

todo posible examen del hecho literario. En segundo lugar, la propia obra macedoniana se presenta como apta para la aplicación de la metodología utilizada, existiendo una especie de curiosa correspondencia temática entre la obra novelística de M.F. y la corriente crítica en boga a la que se refiere Jitrik. Las reflexiones finales de N. Jitrik tienen por función señalar, por un lado el objetivo crítico específico (establecer el modelo que organiza el texto de M.F. y, por tanto, el modelo de su pensamiento) y por otro lado señalar las aspiraciones máximas de la actividad crítica en general que pueden validar su ejercicio (establecer un modelo que organice el texto estudiado y que por extensión organice el modelo del pensamiento del escritor). El modelo que debe establecer la crítica se agrega a la organización real del texto y un lector tercero se encargará de comparar la "realidad" (el texto) con el modelo (la crítica) y deducir su propia comprensión. Coadyuvando a esto la crítica, según Jitrik, podrá recuperar su sentido activo y dejar de ser una práctica muerta que se agota en el mero parafraseo.

Completan el trabajo de Jitrik un **Apéndice** en el que se incluyen los "Elementos" de la novela macedoniana (en este caso los personajes), una "Breve antología de textos de M.F." (pertenecientes todos a **Museo de la novela**. . . y muy útiles para hacer más inteligible el análisis) y una "Contribución a la bibliografía de M.F. realizada por Horacio Jorge Becco.

Antonio Gonzales Montes

Meneses, Carlos: TRANSITO DE OQUENDO DE AMAT, Las Palmas de Gran Canaria, Inventarios Provisionales, 1973, 228pp.

Carlos Oquendo de Amat (Puno, 1905 - Navacerrada, 1936) es uno de los poetas más elusivos de hispanoamericana. La excepcional perfección de su única, breve e insólita obra (**Cinco metros de poemas**, 1927) y el misterio que